

LA PATAGONIA SE SUMA AL CLUB DE LOS GRANDES PRODUCTORES DE MAÍZ

Ignacio Bibiloni*. 2011. La Nación, Supl. Maíz, 19.06.11.

*Coordinador técnico de KWS Argentina en Patagonia.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Maíz y sorgo](#)

INTRODUCCIÓN

Desde hace ya algunos años se observa en la región patagónica un importante crecimiento de la superficie cultivada y de la incorporación de tecnologías destinadas a la producción de cultivos forrajeros, cuyos objetivos fundamentales son darle estabilidad y a la vez aumentar la producción ganadera, tanto sea lana, carne o leche.

Al procurar sustento a este proceso de crecimiento y asumiendo el riesgo de alguna omisión, se mencionan aquellas razones consideradas de mayor importancia en su origen y continuidad. Algunas, propias de la región, y otras comunes a la actividad en el resto del país:

- ◆ Contexto internacional favorable y mejores perspectivas aún para productos ganaderos.
- ◆ Reconversión y diversificación de producciones tradicionales, como frutas, forestales y cultivos intensivos.
- ◆ Aparición de nuevos inversores y emprendedores, con planteos productivos de mayores escalas, y mayor capacidad financiera para la inversión en tecnología.
- ◆ Necesidad de los planteos ganaderos, tradicionalmente de cría, por agregar valor a sus producciones, mediante la recría y engorde, a través del desarrollo de sistemas intensivos y semiintensivos.
- ◆ Mayor difusión de la tecnología, tanto sea a través de medios de comunicación, entes oficiales, empresas privadas, asociaciones de productores, técnicos y profesionales privados, etcétera.
- ◆ Políticas de desarrollo activas de gobiernos provinciales, que ven en la ganadería una verdadera fuente de crecimiento para sus economías regionales y también, debido al derrame que la misma origina en toda la red social.
- ◆ Y el invalorable espíritu de trabajo y vocación de gran parte de los productores patagónicos decididos a sostener y hacer crecer la actividad ganadera en un ambiente por demás hostil; en la mayoría de los casos, sin la infraestructura, disponibilidad de maquinaria, personal y logística adecuados.

En este contexto, el maíz y la alfalfa son los cultivos de mayor adaptabilidad y potencial productivo para la región.

El crecimiento sustentable de la actividad ganadera, estará ligado al aumento del área e incorporación de tecnología para la producción de ambos, y en especial del maíz como fuente de energía, para que la mayor parte de los terneros y corderos producidos sean engordados dentro de la región.

En la medida que mayor sea el volumen de grano producido, menor será la incidencia del alto costo del flete para este insumo estratégico; más estables y predecibles en el tiempo serán los resultados productivos, y la región toda podrá encaminarse hacia el objetivo de autoabastecimiento y convertirse en exportadora de carne de alto valor, aprovechando su condición de zona libre de aftosa sin vacunación.

TRABAJO EN LA CORDILLERA

La histórica y estrecha vinculación de KWS Argentina con la actividad ganadera nos llevó hace ya varios años a visualizar este potencial y apostar al crecimiento de la región, poniendo en marcha un programa de desarrollo para maíz, alfalfa y otras forrajeras. Desde entonces trabajamos en los Valles Cordilleranos de Neuquén, Río Negro y Chubut, y las cuencas del Río Negro, Río Colorado y Río Chubut (Valles Alto, Medio e Inferior).

A lo largo del tiempo advertimos la gran diversidad de ambientes, no sólo en suelo y clima, sino también al grado de desarrollo y potencialidad de cada zona y sus explotaciones.

Mientras que en algunas zonas estamos evaluando germoplasmas que producimos para el norte de Europa, de ciclos ultraprecoces y mayor tolerancia al frío; en otras estamos ajustando largos de ciclos, fechas de siembra, niveles de fertilización y manejo del riego; sembrando los híbridos que mejor se adaptan a cada sistema particular para lograr los más altos rendimientos de grano y silo que sean factibles, sin dejar de lado la estabilidad del planteo productivo y el cuidado de los suelos.

Los casi 12.000 kg/ha logrados en parcelas experimentales con materiales que producimos para el norte de Europa en Esquel y Trevelin; 10 a 13 tn/ha. que nos informó recientemente Gilberto Vela, productor de Añelo en el Alto Valle, en Neuquén; 9 t/ha de grano y picos de 85 t/ha de MV (materia verde) en Gaiman (Valle Inferior del

Río Chubut), sumados a experiencias más conocidas en los Valles Medio e Inferior del Río Negro y en Río Colorado, constituyen algunos ejemplos de los resultados que se pueden lograr en una región, que a nuestro entender, está aún muy lejos de producir de acuerdo a sus posibilidades.

Parte de estas experiencias las estamos llevando adelante como semillero, en conjunto con técnicos del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), gobiernos Provinciales, la Asociación Argentina de Productores en siembra directa (Aapresid), Maizar, técnicos de la actividad privada y por supuesto con la disposición y el trabajo de productores de fuerte espíritu innovador; todos integrantes de la cadena de valor de la ganadería.

Volver a: [Maíz y sorgo](#)